

1341-01

(4092)

01



4092

REUNION NACIONAL SOBRE INVESTIGACION DEMOGRAFICA EN MEXICO
México, D. F., del 14 al 18 de junio de 1977.



AVANCES TEORICOS Y METODOLOGICOS DE LA INVESTIGACION
DEMOGRAFICA EN AMERICA LATINA Y SU RELACION
CON OTRAS DISCIPLINAS

Guillermo Macció^A
(CELADE)

y

Carmen A. Miró
(Colegio de México)



900020133 - BIBLIOTECA CEPAL

I. REFLEXIONES INICIALES.

La finalidad de este documento es hacer un balance de las contribuciones que podrían reconocerse como un aporte de América Latina al avance de la investigación demográfica en los últimos veinte años.

Por contribución debe entenderse, no tanto el progreso alcanzado en torno al conocimiento de la realidad demográfica de los países o regiones, sus variables o modalidades, sino más bien el desarrollo y mejoramiento de métodos, la aplicación de nuevas técnicas, el esclarecimiento de conceptos, la consolidación de la teoría. En fin, todo aquello que siendo producto de una acción sostenida de investigación y búsqueda, con referencia a una realidad muy compleja, ha enriquecido -con sus yerros y aciertos- el cuerpo de conocimientos que identificamos como demografía.

Al tratar de individualizar los avances regionales en los planos señalados, parece conveniente adoptar una actitud cautelosa evitando caer en el exagerado optimismo de atribuirse méritos que no son pertinentes. En realidad los progre sos de la demografía, tal como ocurre en otras ciencias, y en particular dentro de las llamadas sociales o del hombre, representan cada vez más el resultado de esfuerzos colectivos y,



no en pocos casos, institucionales. Es por ello que en un buen número de situaciones susceptibles de ser catalogadas como progresos, resulta muy difícil establecer una distinción nítida entre lo que se ha heredado de otras disciplinas o constituye progresos obtenidos en diferentes ámbitos, de aquella que en efecto es una contribución genuina y original.

Frente a este cuadro y con las prevenciones indicadas, nos ha parecido de mayor interés centrar la atención sobre el aporte que los investigadores de la región en conjunto han dado al estudio de ciertos temas. Conviene que advirtamos desde el inicio que por razón de la vinculación que hemos mantenido con la institución por numerosos años, nuestro examen se apoya en gran medida en trabajos realizados en el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE).

Este ejercicio orientado a identificar contribuciones también resulta propicio para ensayar algunas reflexiones sobre lo que podría llamarse la vocación de la investigación demográfica en América Latina. Esta vocación es esencialmente un producto histórico, que se ha venido desarrollando y definiendo a través de un conjunto de respuestas no necesariamente armónicas ni organizadas a priori sobre una rigurosa base lógica. Respuestas a situaciones concretas que en forma sucesiva han merecido la atención de los investigadores, sea

porque constituyeran problemas o se los interpretaba como tales; o bien, por que al influjo de diversas corrientes recibieron en un determinado momento una atención preferente. Con esto se quiere decir que el progreso logrado no es de ninguna manera independiente de lo que hemos llamado la vocación en la investigación demográfica; por el contrario, un examen retrospectivo de lo sucedido en las dos últimas décadas sirve también para poner de manifiesto cuál ha sido y cómo ha evolucionado esa vocación.

Bajo esta óptica el panorama latinoamericano exhibe situaciones muy dispares, en algunas áreas se han generado contribuciones importantes que significan un franco desarrollo científico, en otras los esfuerzos y éxitos tienen un nivel más modesto. En las páginas que siguen se ha intentado agruparlos bajo ciertos subtítulos o categorías. Esta agrupación que, desde luego, no está exenta de subjetividad ni escapa seguramente a la preferencia de los autores, se ha hecho también pensando en su utilidad para individualizar el perfil heterogéneo que caracteriza el cuadro de la investigación demográfica, tal como se presenta en la actualidad.

Otro asunto estrechamente vinculado con el tema central del documento, se refiere a las relaciones entre la investigación demográfica y otras disciplinas. En este sentido,

parece existir consenso en reconocer que una parte considerable de los esfuerzos desarrollados en los años recientes se ha orientado a aprehender la realidad demográfica bajo una perspectiva interdisciplinaria. Sin embargo, a esta altura resulta difícil y tal vez prematuro, pretender delimitar o individualizar situaciones concretas. Por eso hemos preferido incluir referencias sobre este aspecto dentro de cada punto específico, antes que dedicarle una mención especial.

Además, a pesar de la proclama bastante generalizada respecto a la necesidad de los estudios sobre interrelaciones o los enfoques interdisciplinarios es poco lo que se ha logrado avanzar en el desarrollo de un trabajo realmente científico, habiéndose con frecuencia dispersado la atención o creado situaciones que no han trascendido el nivel de planteamientos muy generales.

Nuestra apreciación personal es que el tenue progreso alcanzado en este asunto, no se debe sólo a su complejidad intrínseca o a que se trata de algo relativamente reciente, sino también a que en muchas ocasiones ha sido abordado desde diferentes trincheras con evidentes debilidades conceptuales y lógicas, disimuladas a veces tras un lenguaje innecesariamente complicado o generalizaciones que al bajar al plano de los hechos demostraron tener poca relevancia.

En lo que sigue y con el solo propósito de destacar los aspectos más salientes se enuncian, al comienzo de cada ítem, los asuntos o tópicos a los cuales se les ha dedicado un comentario específico.

II. AVANCES TEORICOS Y METODOLOGICOS.

II. 1. En el plano de los conceptos:

- El concepto de población;
- en torno a la teoría de la generación de los datos
- sobre la causalidad en demografía.

Hasta hace muy poco tiempo, los demógrafos y otros investigadores interesados en la materia habían dedicado poco o ningún interés a examinar el concepto de población. En el trabajo de todos los días y en la enseñanza se usaban, y aún se usan, definiciones poco rigurosas, pero que han servido para salir del paso. Sin embargo, de un tiempo a esta parte, se ha venido prestando atención al asunto, no sólo con un mero afán especulativo, sino porque progresivamente se ha aceptado que aquel tiene implicaciones prácticas. Una consecuencia de esto es que hoy la esencia dialéctica del concepto de población no sólo es reconocida sino, sobre todo, entendida. También el examen en profundidad de la interacción entre individuo y colectivo ha servido para enriquecer un concepto derivado, como es el de variables demográficas.

Como resultado de esta toma de conciencia, ya es posible hablar de población como un concepto demográfico cuyas notas salientes son cantidad y calidad, espacio y tiempo, individuo y colectivo, interacción entre las partes. Al mismo tiempo, la aplicación del esquema de los conjuntos renovados ha servido para esclarecer las ideas en este campo; tarde o temprano se hablará de los procesos generadores de población. También ha merecido alguna atención lo relacionado con la cognoscibilidad de nuestro objeto, cuánto podemos saber y qué limitaciones se imponen. Los recursos que ofrece la teoría del muestreo -sobre todo en el caso de grandes muestras- constituyen un sustento importante para la reflexión en torno a este punto.

A modo de síntesis podría decirse que en los últimos diez años la demografía ha tomado una conciencia activa y crítica respecto a su objeto, ha avanzado en precisar las notas que lo caracterizan, las implicaciones prácticas que puedan derivarse y las percepciones, más allá de la intuición, de las limitaciones a que están sometidas sus posibilidades de conocimiento.

Hacia mediados de la década de los sesenta cobró cierto auge en algunos círculos una corriente de pensamiento que, entre otras cosas, ubicaba a la demografía dentro de las cien-

cias de información. Un planteamiento así, podría -bajo ciertas condiciones- haber desencadenado una polémica en torno a la legitimidad de esta ubicación. Por distintas razones que fácilmente pueden darse, pero que no es el momento de examinar aquí, el planteamiento tuvo pocas repercusiones directas. En cambio ha significado un aporte importante, derivado si se quiere, pero cuyas implicaciones prácticas son casi inmediatas. Nos referimos al análisis crítico del proceso y de las etapas que pueden discernirse en la generación de datos demográficos, desde el momento en que un acontecimiento llamado demográfico se produce hasta su concreción en guarismos agrupados. Con el solo propósito de ordenar las ideas conviene retener tres facetas.

Una primera está relacionada con el valor que toma la comunicación, entendida en su más amplio sentido, entre los actores, sujetos físicos que intermedian entre el acontecimiento y el dato final, que lo fija. Un examen más profundo de esa comunicación ha permitido poner en tela de juicio algunas interpretaciones sobre la relación entrevistador-entrevistado y entre el declarante y el registrador. Además del significado crucial de esta instancia en la que queda sellada la suerte de los datos, se acepta ahora que el sentido de la comunicación trasciende el contenido literal de las preguntas que se formulan entrando en juego además y con mucha incidencia, aspectos

culturales, del lenguaje, psicológicos, circunstanciales y locales que, cuando son tomados en cuenta, permiten configurar estrategias más eficaces para la captación de los datos buscados.

En segundo término, y como una consecuencia inmediata del valor que debe atribuirse a la comunicación, surge todo lo relativo a la teoría sobre el origen del error. Sin lugar a dudas, en este aspecto se han dado contribuciones significativas que están ayudando a mejorar y controlar la calidad de los datos básicos. Ya no se está tan dispuesto a atribuir las deficiencias bien conocidas por todos fundamentalmente a problemas de memoria, mala voluntad, nivel cultural de la población entrevistada, y algunos otros factores que con frecuencia aparecen mencionados y repetidos en muchos textos. Se piensa cada vez más, y la experiencia sobre el terreno lo ha ido confirmando con insistencia, que los problemas de omisión y error tienen su razón principal en una falta de comunicación adecuada entre los agentes. Esa falta de comunicación recorre además un espectro de situaciones, yendo desde los temas que se investigan, el uso de categorías o conceptos con poco significado para el entrevistado, el modo en que se formulan las preguntas, el lenguaje utilizado, hasta los prejuicios que acompañan a los registradores. Se tiene hoy conciencia clara de que entre el sujeto pasivo y el activo, existe una barrera

a veces muy marcada, que es preciso superar; cuando ello no ocurre, la responsabilidad principal recae en quienes concibieron la investigación y sus instrumentos y, desde luego, en sus ejecutores. Se reconoce también que el grueso de las deficiencias que padecen los datos se origina al no superarse esta barrera. Algunas investigaciones recientes sobre el terreno son riquísimas en situaciones concretas donde se pone de manifiesto el origen de gruesos errores comunes en América Latina con incidencia sobre ciertos tipos de datos. En particular, aquellos sobre edad, relaciones de parentesco, fecundidad, residencia, etc.

También este nuevo enfoque ha servido para refutar la errónea idea de la observación en demografía, incluso dándole al término un sentido totalmente heterodoxo y aunque la categoría de ciencia de registro puede ser resistida por muchos, nadie duda que en esta disciplina no se observa nada.

Finalmente, la tercera faceta, y a nuestro juicio la más importante, ha servido para poner de manifiesto que en la generación de los datos se opera un proceso reductivo de capital importancia. Sorprende y esto dicho al pasar, que siendo un asunto tan sencillo pero básico, no haya recibido sino hasta hace muy poco la atención que merece. Cuando un acontecimiento -nacimiento, defunción, matrimonio- ocurre, está carga

do de una cantidad de connotaciones y atributos. Sin embargo, los sistemas de recolección de datos, cualesquiera sean, retienen unos poquísimos elementos y con ellos, sólo con ellos, se crea el objeto de nuestra ciencia. Ahora bien, ese proceso reductivo supone obviamente y desde el comienzo una pérdida importante de información; diríamos que es más lo que se pierde que lo que se retiene y, además, la reducción está seguida luego por la pérdida de individualidad ya que la demografía trabaja con datos colectivos; elemento éste que da la razón de ser al concepto de población recordado en párrafos anteriores. Pero aún hay más, la demografía hasta ahora no se ha preocupado específicamente de reexaminar con acuciosidad si las notas que se retienen en las distintas fuentes de datos son las más apropiadas a sus necesidades y propósitos. Hasta hace muy poco la demografía ha estado, y en ciertas áreas sigue estando, en una situación de receptora de datos, construyendo su saber con lo que le viene dado. Todavía más, sucede que la selección de las características que son cuantificadas no está desprovista de connotaciones ideológicas -en el sentido estricto del término-; cuando se retienen algunas de esas notas es porque explícita o implícitamente, se les atribuye una relevancia particular en la caracterización del fenómeno que se cuantifica. Claro está que hay características cuya selección está obviamente fuera de discusión, otras no tanto. Es precisamente en este aspecto donde creemos que se está generando hoy en América Latina una to-

ma de conciencia capaz de conducir a una revisión sobre las notas mínimas y esenciales que de un acontecimiento deben retenerse para consignarlo en un hecho. Resulta fácil imaginar cuán promisorio es este campo y cuántos desafíos se abren a la creación de categorías conceptuales y formales más apropiadas para el agrupamiento de datos.

Con frecuencia la investigación demográfica en América Latina ha sido tildada de excesivamente pragmática, preocupada por la cuantificación, la descripción, el examen de algunas relaciones formales y el pronóstico, sin que haya dedicado mayores esfuerzos a construir un andamiaje teórico que sustente y armonice su desarrollo. Este cuadro que no es, por otra parte, exclusivo de la región caracteriza a la demografía contemporánea. Explicar por qué esto es así, resulta materia bastante compleja, aunque pueden con relativa facilidad individualizarse ciertas pistas; lo cierto es que entre el progreso instrumental y el desarrollo conceptual, ha existido un marcado desfase; no obstante desde hace unos pocos años se verifica cierto interés por reducir esa brecha. Entre las distintas modalidades que revisten esos esfuerzos, conviene retener los relacionados con el examen de la causalidad en demografía. Dicho interés, en la opinión de algunos investigadores, sería un índice de que se está entrando en la etapa denominada de la crítica del conocimiento demográfico, donde los propios éxitos de

la descripción, la cuantificación y el conocimiento de la dinámica de las variables demográficas propiamente dichas, imponen un paso adelante que inevitablemente lleva al estudio de la causalidad. En la evolución de las ciencias esta etapa algunas veces ha sido identificada como la de la crisis de los fundamentos; de superarse se ampliarán las posibilidades de aprehensión de su objeto. En caso contrario, aún mejorando su utilería, quedaría limitada a la repetición sistemática de sus esquemas formales.

Todavía los avances en este campo son muy modestos; creemos que ello se debe fundamentalmente a las dificultades para tomar en consideración en forma apropiada, el orden económico-social y axiológico imperante en un determinado ámbito. Entre el enunciado de factores concurrentes y la determinación del grado con que ellos participan en la concreción de un cierto comportamiento, existe aún un gran vacío. También se tropieza con limitaciones en la identificación de las causas, requisito indispensable para sortear el riesgo de tomar manifestaciones diversas de un mismo proceso como cosas diferentes. Sólo a título de ejemplo parece útil recordar aquí el valor estratégico que tiene el proceso reductivo comentado antes y las necesidades de una clara conciencia de que la conversión en datos de algunas de las notas inherentes a un suceso, condicionan en forma considerable las posibilidades del examen causal.

II. 2. En el plano de la información

- Censos de población;
- Encuestas demográficas;
- Estadísticas de servicio en planificación familiar
- Recuperación y almacenamiento de información.

Una mirada retrospectiva sobre los esfuerzos llevados a cabo en el campo de la información, desde el comienzo de la década de los sesenta para acá, deja un saldo favorable. La diversificación de actividades en este plano ha estado estrechamente vinculada a los progresos alcanzados en el desarrollo y adaptación de técnicas de análisis que serán objeto de examen más adelante. En términos generales, en cuanto concierne a calidad y disponibilidad de datos, América Latina presenta una situación intermedia entre los países desarrollados y aquellos recién entrados en la vida independiente. Esta posición conlleva ventajas evidentes, pero al mismo tiempo, desde el punto de vista del uso de los datos, impone algunas restricciones a las que también se hará alusión en párrafos posteriores.

Entre enero de 1970 y septiembre de 1976 por primera vez en la historia de América Latina la totalidad de sus países levantaron un censo de población. A pesar de la larga tradición censal los esfuerzos de 1950 y 1960 no pudieron alcanzar esa meta. El hecho reciente es revelador de un avance importante, tal vez el de mayor peso en el campo de la obtención de datos

demográficos. Esta generalización de las operaciones censales trajo aparejado además un mejoramiento o una innovación de ciertos aspectos específicos, como por ejemplo la calidad de la información recogida bajo determinados ítems, la inclusión de nuevas preguntas, aplicación de sistemas de coherencia y corrección de datos y elaboración y almacenamiento.

Aunque no existe un cuadro uniforme respecto de la calidad -todavía se dan marcadas diferencias entre países y dentro de ellos- algunos indicadores sobre la omisión y la cabalidad de las respuestas a determinadas preguntas, arroja un balance favorable en dicho sentido.

Un segundo hecho a destacar se vincula con la inclusión de nuevas preguntas en las boletas censales para estimaciones de mortalidad y fecundidad; específicamente sobre sobrevivencia de personas vinculadas por lazos de parentesco o de hijos tenidos por las mujeres. El avance en este punto toca a dos aspectos. Por un lado, los datos recogidos a través de esas preguntas han abierto nuevas posibilidades para derivar estimaciones demográficas indirectas con prescindencia de otras fuentes distintas al propio censo. Se comprende fácilmente la relevancia de este hecho si se tiene en cuenta la precaria situación de los registros de estadísticas vitales en la mayoría de los países del área. Una alternativa como la que se ha comen-

zado a explotar ahora resulta muy promisorio; en varios casos, tal vez la única viable para avanzar en el conocimiento de la dinámica demográfica.

Resulta notable que algunas de estas innovaciones han ido más allá de las recomendaciones internacionales vigentes sobre la materia, circunstancia que podría tomarse como reveladora de una toma de conciencia activa en cuanto a la necesidad de enriquecer el valor de los censos como fuente básica de información demográfica.

Dentro de esta sección parece pertinente subrayar también lo hecho en torno a la adaptación y desarrollo de sistemas para el tratamiento de los datos, así como para su recuperación y almacenamiento. En estos últimos años se han hecho esfuerzos muy concretos para seguir el formidable avance tecnológico de las áreas desarrolladas. Además de la transferencia de tecnología y su asimilación, varios núcleos de investigadores se han preocupado dentro del área por desarrollar sistemas que se adapten tanto a las necesidades locales como a los recursos humanos y materiales disponibles. Específicamente en materia de corrección y coherencia de datos, se dan ejemplos bien claros. También se han dado acciones para la constitución de bancos de datos; sin embargo, los avances han sido bastante modestos por lo que con propiedad correspondería hablar por ahora de almacenes de información.

Bajo el acápite de encuestas demográficas se hace referencia aquí, a dos grandes tipos de operaciones. El primero, tiene que ver con aquellas destinadas a obtener estimaciones de las variables demográficas -mortalidad, fecundidad y eventualmente migraciones- a nivel de país, por grandes regiones o estratos, ya sea mediante estudios prospectivos (Guana-
bara y Cauquenes en una etapa experimental y Honduras, Panamá, Perú, Nicaragua, a nivel nacional) o retrospectivos (Bolivia, Chile, Paraguay). El segundo, más heterogéneo, se integra con encuestas orientadas a recoger información detallada sobre las características y los factores que se suponen determinantes de una variable en particular, como es el caso, por ejemplo, de las encuestas de fecundidad (Programa de Encuestas Comparativas de Fecundidad en América Latina, PECFAL; San Salvador) o de migración (Santiago, Lima, Caracas, Asunción, México). En los últimos quince años el inventario de estos estudios es bastante nutrido, lo que confirma una vez más lo dicho sobre el interés por el análisis de determinadas variables.

Ahora bien, con el fin de mantenernos dentro de los propósitos de este documento, nos ceñiremos en lo que sigue a poner de manifiesto aquellas contribuciones que razonablemente pueden ser catalogadas como aportes generados en la región. Im-
puestas estas restricciones, las encuestas demográficas prospec-
tivas merecen una mención especial. ¿En qué consisten esos

aportes, más allá de la información que proveen? Básicamente en los procedimientos para el cálculo directo de tasas y en la forma como se maneja la información recogida en las sucesivas vueltas de entrevistas. Como es bien sabido, estas encuestas colocan "bajo observación" un conjunto seleccionado de individuos representativo de un universo preestablecido, registrando para cada uno de ellos -mediante visitas repetidas- los acontecimientos que son el objeto de la investigación. Al tratarse de un estudio longitudinal donde cada persona conserva su individualidad, las tasas se obtienen por cociente entre la suma de los sucesos ocurridos y la suma del tiempo vivido por todas las personas sujetas al riesgo de ocurrencia de ese suceso particular. Se está, pues, frente a un mecanismo que provee tasas demográficas directas referidas a distintos segmentos de la población, el que además abre el camino para el estudio de comportamientos diferenciales. Esto último en la realidad de América Latina, reviste un interés de primer orden.

Otra innovación, si se quiere, ha consistido en combinar las encuestas prospectivas con estudios retrospectivos (Honduras y Perú), ampliando de esta manera el alcance temporal de la investigación. La combinación de ambos procedimientos permite aplicar métodos directos e indirectos, a datos recogidos en una misma operación de terreno.

Más recientemente se han concretado iniciativas para aprovechar la infraestructura de las encuestas comúnmente denominadas de hogares o de propósitos múltiples, con el fin de incluir un módulo demográfico independiente de tipo retrospectivo. Con ello se abren nuevas posibilidades para la recolección de datos con un costo marginal reducido. Si bien, otra vez, no constituye ninguna novedad de tipo metodológico, vale la pena destacar el hecho por su significado como generador de datos.

Entre las muchas consecuencias que ha tenido la implantación de programas de planificación familiar en América Latina, una está directamente relacionada con el interés de recoger datos sobre las características de la población femenina incorporada a tales programas. Con bastante simultaneidad fueron desarrollándose diversos sistemas de registro que se los reconoce hoy bajo la denominación genérica de estadísticas de servicio en planificación familiar. En este campo también técnicos latinoamericanos han dado su aporte particularmente con la creación y puesta en práctica de un sistema que combina un inventario permanente de mujeres en los programas con un registro diario de actividades en planificación familiar (Chile, Bolivia y Costa Rica). El sistema incluye no sólo el aspecto de recolección de los datos sino además el de su elaboración mediante procedimientos electrónicos de computación.

II. 3. En el plano de los métodos y técnicas de análisis

- Coherencia entre dos o más censos sucesivos
- Estimaciones indirectas de la mortalidad y fecundidad
- Investigaciones sobre demografía histórica.

La investigación demográfica en América Latina ha estado enfrentada desde hace muchos años a un problema básico, cual es la escasez y la mala calidad de los datos provenientes de los registros de estadísticas vitales. Esta limitación la ha empujado sistemáticamente a apoyarse cada vez más en la información de tipo censal o a buscar una alternativa como en propiedad lo son las encuestas demográficas mencionadas en el párrafo anterior.

Como una consecuencia natural de esta dificultad, gran parte de los esfuerzos de la investigación han apuntado a la adaptación y desarrollo de métodos y técnicas que hicieran posible un mejor aprovechamiento de los datos censales. No debe extrañar, entonces, que sea precisamente bajo este título donde se encuentran los mayores aportes no sólo por su número sino por lo que significan como instrumentos para el rescate de información de calidad intermedia o deficiente. Así como hay un problema central, también las contribuciones metodológicas tienen una raíz común: desarrollar métodos indirectos de estimación que permitan al investigador desembarazarse del uso forzado de datos provenientes de una fuente defectuosa e incom-

pleta que, en consecuencia, no merece confianza o simplemente no le sirve. Una mirada hacia atrás sobre la evolución histórica de estos métodos, desde los aportes iniciales de Mortara alrededor de 1940 hasta ahora, deja ver cómo gradualmente se ha ido avanzando en el manejo de las relaciones formales que se dan entre las distintas variables demográficas y al mismo tiempo, la forma en que los nuevos métodos de estimación han ido nutriendo y modificando el contenido de formularios censales con nuevas preguntas.

Todo este proceso es un buen ejemplo, consciente o inconsciente, de observancia bastante fiel a los principios de rehabilitación, consistencia o coherencia deducidos por Brass y que, según él, es importante tomar en cuenta cuando se trabaja con datos deficientes o incompletos.

La elaboración de proyecciones de población ha sido siempre un asunto al cual los demógrafos le han dedicado considerable atención por el uso que de ellas se hace en distintos campos y también, porque constituyen una especie de síntesis del análisis demográfico.

Hasta donde es posible se trata siempre de aprovechar datos de censos sucesivos, pero ocurre a menudo que cada uno de ellos adolece de diversos defectos, generalmente de distinto orden y magnitud, incluso incompatibles entre sí. Una tarea previa y casi obligatoria, ha sido entonces la de conciliar

los resultados de esos censos, tratando de poner en evidencia sus errores y contradicciones. La acumulación de experiencia en este trabajo y la necesidad de resolver problemas concretos permitió desarrollar una serie de técnicas que genéricamente se las conoce hoy como métodos de conciliación censal. Su principio básico es la parte de la conveniencia de corregir censos sucesivos de manera coherente entre sí, en lugar de hacerlo en forma separada para cada caso. Con el transcurso del tiempo los artificios que se aplican han ido mejorando. El método consiste básicamente en derivar -dada una ley de mortalidad intercensal y algunos supuestos sobre migración internacional-, estimaciones por sexo para un censo partiendo del anterior o del posterior, según sea el caso. Como resultado de este ejercicio, se obtiene una población base de la que se derivan poblaciones proyectadas.

Otra contribución importante, respuesta también a las limitaciones derivadas del uso de estadísticas vitales insuficientes, tiene que ver con la construcción de tablas de mortalidad para períodos intercensales. La versión original del método fue propuesta por Mortara para el caso de Brasil. El aporte metodológico consiste en obtener, bajo ciertos supuestos, relaciones de sobrevivencia correspondientes a grupos de individuos empadronados en dos censos sucesivos. El procedimiento fue mejorándose progresivamente, sobre todo en cuanto a la transfor-

mación necesaria para pasar de las relaciones observadas (proporciones de sobrevivientes en un intervalo de edades) a la función de sobrevivientes a edades exactas, indispensable para la obtención de las restantes funciones de una tabla de mortalidad. En la literatura sobre proyecciones producida hasta los primeros años de la presente década, abundan aplicaciones de este procedimiento.

Siempre dentro de los métodos indirectos para estimar la mortalidad merece una mención especial la influencia que, desde 1970 para acá, han ejercido los trabajos de Brass y las sucesivas modificaciones que se fueron incorporando. Esta influencia se ha dado no sólo en la aplicación de los métodos a datos ya recogidos sino, lo más importante, ha repercutido directamente en la inclusión de nuevos temas dentro de las boletas censales. Como se sabe, el principio esencial de este repertorio de técnicas de análisis se basa en la obtención de proporciones de sobrevivientes entre individuos relacionados por vínculos de parentesco, sobre todo en aquellos casos donde la mortalidad ejerce una influencia directa sobre la conservación de ese vínculo. Este repertorio se integra en la actualidad con la explotación de las proporciones de hijos sobrevivientes entre los hijos tenidos por una mujer hasta una fecha dada; la proporción de personas que tienen su madre viva; la proporción de mujeres que estando o habiendo estado casadas o unidas, tiene su

esposo o conviviente aún con vida; la proporción de hermanos vivos sobre el total de hermanos que un individuo tiene en una fecha determinada. La aplicación sistemática de la batería de preguntas que responden a estas técnicas de estimación provee proporciones de sobrevivientes para distintos tramos de edades y para un sexo u otro, según los casos. A través de esas proporciones es posible entonces derivar indicadores de mortalidad que abarcan un amplio tramo de edades.

También en el campo de los métodos indirectos para derivar estimaciones de la fecundidad, es pertinente hacer unas menciones. Otra vez aquí, una línea de trabajo se apoya en las contribuciones de Mortara destinadas a obtener tasas de fecundidad por edad a partir de datos censales exclusivamente. A medida que los países fueron disponiendo de nuevos censos quedó abierta la posibilidad para hacer estimaciones intercensales de la fecundidad y con ese propósito se desarrolló hacia 1973 un método que responde a esta nueva posibilidad. Más recientemente se ha comenzado a hacer una aplicación sistemática del método de "hijos propios", el cual consiste básicamente en identificar en los censos y encuestas a los hijos con sus madres. Luego, a través de un proceso de rejuvenecimiento se obtienen tasas de fecundidad por edad. La aplicación de estas técnicas está íntimamente asociada a una elaboración y presentación adecuada de los datos, no supone por lo tanto indagar sobre un asunto nuevo. La

aplicación a países latinoamericanos ha estado acompañada de algunas mejoras en la generación de tabulados específicos.

Conviene subrayar que la mayor parte de los métodos reseñados en los párrafos anteriores han sido desarrollados en otras regiones. Las aplicaciones en América Latina han permitido introducirles algunas mejoras o refinamientos, o bien adaptarlos a datos ya disponibles. Desde luego, están contribuyendo en mucho a avanzar en el conocimiento de algunas variables y en el estudio de los comportamientos diferenciales, como queda claramente de manifiesto, por ejemplo, en el estudio de la mortalidad para las primeras edades en América Latina cuyo examen cubre ya quince países.

Otra consecuencia directa del acceso a estos métodos ha sido su aplicación a datos históricos, hecho que ha significado una apertura del horizonte para la demografía histórica, como puede constatarse en las contribuciones recientes al estudio de la mortalidad y la fecundidad para los siglos XVIII y XIX.

II.4. En el plano de la interpretación de los fenómenos demográficos y su papel

- Las variables demográficas en la planificación económica y social.
- Adaptación y desarrollo de modelos.

Desde hace un buen número de años, los demógrafos se

han preocupado de la necesidad de considerar la dinámica demográfica y sus componentes inmediatos como un elemento que se integre en los planes o estrategias de desarrollo más allá de su consideración como un simple parámetro o denominador. Sin embargo, la prédica en este sentido sólo en fechas muy recientes empieza a tener eco; en particular porque una serie de factores han actuado en su contra. Del lado de la demografía habría que señalar como fuerzas negativas, la deficiencia e insuficiencia de los datos básicos, una cierta rigidez de lo que podría denominarse "inputs" demográficos para la planificación. Más concretamente, buena parte de la investigación demográfica se ha venido haciendo a niveles geográficos o segmentos de población que, por lo general, no coinciden con aquellos usualmente manejados en las estrategias de inversión y desarrollo. Por otra parte, las previsiones demográficas se han referido por lo general al mediano o largo plazo y las estrategias de desarrollo se formulan normalmente para períodos más cortos.

Del lado de los planificadores, predomina aún con carácter relativamente generalizado una actitud bastante arraigada que considera a la población como un elemento exógeno cuya inclusión en los planes se concreta a través de unos pocos parámetros más bien globales.

En 1971 se dió un importante paso con la realización de un seminario internacional convocado por varias instituciones^{1/} cuyos objetivos eran precisamente examinar las posibilidades y perspectivas del uso de los datos y estudios demográficos en la planificación del desarrollo. También se exploraron aspectos sustantivos y metodológicos vinculados con el sistema de interrelaciones entre demografía y planificación y con los métodos y técnicas mediante las cuales podría concretarse la incorporación efectiva de las variables demográficas en ciertas estrategias de desarrollo. Este ejercicio enfatizó en particular la necesidad de considerar a la población como una variable endógena que juega un papel importante en el proceso de desarrollo dándose algunos caminos conceptuales y metodológicos destinados a poner de manifiesto el mecanismo de interrelaciones entre población y desarrollo. Sobre esa línea se ha continuado trabajando en los años posteriores con una cierta tendencia a poner el acento en el estudio de las interrelaciones dentro de planes sectoriales o en estrategias específicas, como es el caso particular del empleo. Situaciones concretas muy recientes ponen de manifiesto que un punto de convergencia útil, se da precisamente en las estrategias de desarrollo regional dentro de un determinado país donde la dinámica demográfica co-

1/ BID, CELADE, CEPAL, División de Población de la NU, ILPES OEA, PREALC, - Seminario sobre los Estudios Demográficos en la Planificación del Desarrollo, Santiago, Chile, 23-29 de agosto de 1971.

bra a veces características muy marcadas, siendo posible delimitar la influencia que ellas ejercen en la obtención de una determinada meta.

Campos específicos en los que se han dado pasos concretos en torno al estudio de las interrelaciones, son los que tienen que ver con el estudio en profundidad de determinados segmentos de la población, como es el caso de las investigaciones que se llevan a cabo sobre grupos de bajos ingresos en diversos países de América Latina destinados a establecer relaciones entre ingreso familiar y patrones de reproducción y consumo. Igualmente merecen una mención específica las investigaciones orientadas al examen de los factores que influyen sobre la participación de la mujer en la fuerza de trabajo, tanto enfocada desde el punto de vista del potencial cuantitativo de la fuerza de trabajo que ella representa, como por las implicaciones que tienen en el proceso reproductivo de la población.

Otro grupo importante de esfuerzos se ha centrado en la identificación de los problemas derivados de la expansión creciente y continua de los centros urbanos, en especial de las áreas metropolitanas, producto fundamentalmente de la tendencia histórica de las migraciones internas en la región. Se han examinado, entre otros, elementos de índole geográfica como me-

dio para interpretar el fenómeno del crecimiento urbano y obtener bases para elaborar proyecciones de la población en las ciudades. También, y en cierto modo como un complemento, se vienen dando los primeros pasos para ahondar en el estudio de la dispersión de la población rural en el continente y el impacto que tanto la concentración a nivel urbano como la dispersión en el plano rural ejercen sobre el medio humano. Se ha prestado también atención al estudio de las relaciones entre la estructura agraria y la dinámica de la población en América Latina.

En síntesis, la convergencia de interés por parte de demógrafos y otros científicos sociales en el análisis de fenómenos cuyas interrelaciones con la dinámica demográfica se precisa conocer y explicar, abre perspectivas promisorias con tal que se cumplan algunas condiciones dentro de las que queremos destacar aquí la necesidad de bajar los estudios demográficos de un nivel nacional al de ámbitos geográficos o de segmentos más reducidos (subregionales, económicas, divisiones político-administrativas o particiones de ellas, áreas de desarrollo prioritario, grupos específicos, etc.) Esto ofrecería la posibilidad de estudiar determinados procesos a un nivel de desagregación tal que facilite relacionarlos más claramente a los contextos geográficos y socio-económicos en que ellos se generan.

Otro tipo de aporte dentro de este segundo subtítulo está relacionado con el desarrollo y adaptación de modelos destinados a reproducir o simular el comportamiento de un conjunto de variables o sistemas. En este sentido, nos parece que la investigación llevada a cabo en América Latina presenta dos notas salientes: por un lado se han concretado esfuerzos sostenidos, orientados a la adaptación de modelos desarrollados en otras áreas, tomando en cuenta parámetros y condiciones prevalecientes en la región. Por otro, corresponde subrayar la creación de propuestas originales, las que en cierto modo han sido réplicas o reacciones a modelos también generados en otros centros. Con esto se quiere decir que, en principio, el desarrollo de estos instrumentos es consecuencia de un estímulo generado en el exterior más que una respuesta a llenar una necesidad originada en la región. Otra vez aquí, la atención principal se ha centrado en el tratamiento de las variables demográficas como elementos endógenos al sistema. Así, por ejemplo, una contribución concreta ha consistido en el desarrollo de un modelo donde a partir de la determinación de algunas relaciones entre niveles de vida y fecundidad, por una parte, y de tasas de actividad femenina, por otra, se ha explorado la variación de la fecundidad en función del crecimiento del producto y como una derivación, su repercusión en el volumen de la mano de obra femenina.

Otro aporte en este campo, está dado por la proposición y desarrollo de un modelo que fundamentalmente consiste en examinar las relaciones entre ingreso y fecundidad -tomando esta variable como endógena- en segmentos diferenciados de la población, según niveles de ingreso. El modelo busca anticipar la evolución de la fecundidad en función de determinadas pautas de redistribución del ingreso y la participación de la población femenina en el mercado de trabajo.

No puede cerrarse el tema sin una mención específica a las contribuciones del modelo propuesto por la Fundación Bariloche, donde las variables demográficas se insertan a través de una serie de proposiciones que en sí mismas constituyen un subsistema también desarrollado en la región.

II. 5. En el plano de la teoría.

A este tema se puede entrar por dos puertas: una primera conduce directamente a plantearse algunas preguntas: ¿cómo y en qué medida la investigación demográfica desarrollada en los últimos años en la región, ha servido para corroborar o invalidar diversas teorías sobre los fenómenos demográficos?. La otra, da al dominio de las contribuciones teóricas generadas en América Latina explicativas de determinados procesos.

Ante los interrogantes planteados anteriormente es preciso reconocer con honestidad y con un alto sentido de auto-crítica que no es sino hasta muy recientemente cuando en América Latina se ha iniciado el proceso de búsqueda de explicaciones teóricas aplicables a las condiciones en que en los países de la región se da la interacción entre la dinámica demográfica y la evolución en lo económico, social y político. Anteriormente -y aún hoy en alguna medida- se estudiaron las diferentes variables, tratando de descubrir cómo se relacionaban con otras de orden económico y social sin procurar insertarlas dentro de un modelo de explicación más general. En alguna medida las relaciones supuestas se apoyaron en modelos generados con referencia a contextos bastante distintos a los que se dan en América Latina.

Con la disponibilidad de mayor información demográfica, con el aumento de profesionales capaces de abocarse al análisis demográfico de situaciones concretas, con el desarrollo de las ciencias sociales en América Latina y con el creciente reconocimiento por parte de nuestros países de la influencia que su condición de economías dependientes tiene en la generación, entre otras, de las características determinantes de su comportamiento demográfico, se inicia en la región la búsqueda de explicaciones que estructuradas dentro de un marco teórico apropiado, ofrezcan las bases necesarias para aprehender correctamente la realidad

bajo estudio y puedan eventualmente utilizarse en la adopción de decisiones políticas.

Este nuevo enfoque que cobra cada día mayor importancia en la región adopta fundamentalmente las siguientes características:

- a) abandono del principio ceteris paribus, para dar paso al examen de cada caso con referencia a las condiciones específicas del contexto histórico-estructural y del modelo de desarrollo del país en cuestión;
- b) adopción de una perspectiva que permita la integración de la contribución de las diferentes ciencias so
ciales;
- c) examen cuidadoso de la cadena de relaciones, desde su extremo más macro-estructural hasta las variables más directamente relacionadas con la variable demográfica bajo estudio;
- d) en todos aquellos casos en que esto resulte posible, intentar el examen de las relaciones entre ciertos as
pectos del desarrollo y la dinámica demográfica tomada en su conjunto, en lugar de limitar el análisis a sólo una variable.

No obstante los modestos avances realizados en el plano de la teoría, merecen mencionarse los aportes de las investigaciones sobre fecundidad y la puesta a prueba de la conocida teoría de la transición demográfica en el contexto latinoamericano. El contraste con situaciones concretas ha mostrado, por ejemplo, que para algunos países se verifican todas las etapas previstas para la evolución de una variable (la mortalidad) sin que la otra (fecundidad) haya sufrido cambios. Estimamos que muchos de los hallazgos de esa investigación han contribuido a cuestionar los cimientos de dicha teoría y, en cierto modo, inspirado nuevas versiones de la misma. Siempre dentro del campo de la fecundidad, el estudio de las diferenciales y el establecimiento de asociaciones con variables explicativas de primer rango, ocupan un lugar destacado. Asimismo, es legítimo señalar las contribuciones derivadas de los numerosos estudios sobre las migraciones internas en América Latina; en particular, aspectos relativos a la movilidad, la modificación y la asimilación se han beneficiado con sucesivas contribuciones. La mortalidad, particularmente, la de los primeros años de vida, -que por lo demás es aquella cuyo comportamiento ha obligado a la introducción de restricciones en la aplicación de modelos demográficos desarrollados con base en experiencias distintas a la latinoamericana- ha comenzado también a ser estudiada con referencia a sus condicionantes estructurales.

II. 6. En el plano de la Acción.

Como en todas las esferas de la acción política sería deseable que en el campo de población las decisiones adoptadas se fundamentaran en un conocimiento tan acabado como posible de la interacción del fenómeno que se busca modificar por medio de la determinada política y otros que se suponga directa o indirectamente relacionados. Esto naturalmente requiere de un marco explicativo de las relaciones causales entre estos distintos fenómenos, el que como se dijo en la sección anterior está sólo en una etapa de incipiente desarrollo en América Latina.

Ahora bien, resulta ingenuo suponer que la efectiva adopción de decisiones de política quedará supeditada a la existencia de una base científica en que apoyarla. Sabemos bien que los resortes que mueven la toma de acciones al nivel político no dependen precisamente de la disponibilidad de conocimiento objetivo respecto de los ingredientes que determinan una situación dada y que nada garantiza que de estar disponible dicho conocimiento, él será utilizado en la mejor forma posible.

El campo de las políticas de población en América Latina no constituye, naturalmente, una excepción en cuanto a la forma en que un buen número de gobiernos de la región lo ha abordado. No nos corresponde en este documento hacer un recuen

to histórico de cómo se ha desarrollado en nuestros países lo relativo a las políticas de población, ni examinar la situación en que ellas se encuentran actualmente en la región. Si bien la Conferencia Mundial de Bucharest contribuyó a que los países latinoamericanos fijaran, conjuntamente con el resto del Tercer Mundo, su posición conceptual con respecto a las características que debe tener una política de población, la realidad es que sigue existiendo una diversidad de enfoques en la efectiva aplicación de decisiones políticas en este campo, que no es del caso entrar a examinar aquí.

Dos son las contribuciones fundamentales que los demógrafos latinoamericanos y otros estudiosos de los fenómenos poblacionales están aportando en este campo. En primer lugar están los estudios que han conducido a un cuadro más preciso de la situación demográfica de cada uno de los países de la región y de su posible evolución futura, el que ahora se busca desagregar a niveles más pequeños. A diferencia de las otras dos regiones subdesarrolladas del Mundo, la nuestra ha logrado establecer con carácter razonablemente aproximado el nivel de las variables demográficas básicas, así como su evolución en el pasado reciente y su posible desarrollo futuro.

En segundo lugar, puede afirmarse con razonable certeza que es en América Latina donde surge por primera vez la posición

de que la política de población debe insertarse como un elemento más del conjunto de metas y estrategias del desarrollo.

Se ha postulado que la evolución de los procesos demográficos y las estructuras resultantes han dependido del curso seguido por el modelo de desarrollo y del tipo de organización económica y social a que éste ha conducido. Surge, entonces, en relación con esta posición todo el movimiento mencionado anteriormente en el sentido de tratar de esclarecer la cadena de relaciones que van desde lo macro-estructural hasta el comportamiento micro-social. Como recién comienzan a aparecer en la región algunos esfuerzos aislados por insertar la política demográfica dentro de un contexto más amplio de desarrollo económico y social, las demandas formuladas a los demógrafos y otros investigadores sociales han sido todavía modestas. Modestas tendrán que ser sus contribuciones puesto que, como se dijo anteriormente, el campo de estudio de las interrelaciones se encuentra aún en desarrollo incipiente. Sin embargo, son varios los aportes que podrían hacerse, en algunos casos con carácter de primeras aproximaciones. Para citar sólo algunos ejemplos, pueden mencionarse: el efecto de una determinada estructura agraria y organización de la agricultura sobre el comportamiento demográfico y la influencia de ambos en ciertos problemas de las áreas urbanas; la influencia de una determinada estructura de ingresos en la existencia de ciertas diferenciales en la conducta

demográfica; el efecto que la heterogeneidad social que se da en América Latina ha tenido en la conformación de diversos tipos de familia y la forma en que esto afecta los determinantes de la fecundidad y ciertos aspectos microsociales de la migración; los efectos que las políticas de inversión y localización de las actividades productivas tienen sobre la distribución espacial de la población.

A medida que los países de la región aborden sus ejercicios de planificación económica y social como una forma de responder efectivamente a las situaciones concretas que se dan en los respectivos países, es de esperar que los aportes de los demógrafos irán tomando también formas más concretas y efectivas.

III. ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL FUTURO CERCANO

Casi como una consecuencia natural del examen retrospectivo de este trabajo, se desprenden varias preguntas en torno al futuro cercano de la investigación demográfica en esta parte del mundo. ¿Hacia dónde apunta?, ¿Con qué modalidades?, ¿Cuáles son los frenos y estímulos más importantes que dirigen o al menos insinúan su rumbo?, ¿Cuál es el grado de conciencia que sobre estos y otros aspectos tienen los actores?

Sin ninguna pretensión de vaticinio ni cosa por el estilo, pensamos que se dan ya con bastante nitidez una serie de elementos que parece oportuno subrayar los cuales, en cierto modo, sirven de marco para el trabajo futuro.

Del examen precedente, queda en claro que los progresos en el saber demográfico, se vienen dando en forma dispar según el plano de que se trate y como una consecuencia obvia de los distintos caminos que recorre la propia investigación. Así, las mayores contribuciones se concentran en el nivel intermedio, aquel concerniente a las técnicas y métodos de análisis, digamos, lo instrumental. Como aún queda mucho camino por recorrer y además -lo más importante- todavía existen problemas no resueltos relativos a los datos y su calidad, la cuantificación de variables y la detección de sus diferenciales, es esta una línea de trabajo llamada a dar nuevas contribuciones. Como por otra parte, ha generado su propia "inercia de progreso" está en condiciones de moverse en una dirección bastante definida e independiente.

Menos claro es el cuadro para el plano de los conceptos, las interrelaciones y la teoría. La complejidad intrínseca del asunto y el hecho de tener que compartir el objeto de su interés con otras ciencias sociales, impone una serie de restricciones. No sería prudente, por lo tanto, hacerse ilusiones sobre progresos espectaculares.

Como ya se ha subrayado antes, se percibe un esfuerzo por acercarse a situaciones concretas, geográficas e históricas, con la modestia que debe dar la novedad en el tratamiento del tema. Hay indicios que apuntan a una mayor cautela y una reticencia creciente a recurrir a grandes concepciones generalizadoras y universales. Parafraseando a Andreski^{2/} podría decirse que empieza a cobrar fuerza una saludable actitud tendiente a hacer converger la ambición de los investigadores con el nivel de su sabiduría. Si este proceso se consolida, de seguro, desembocará en nuevos avances.

Un segundo asunto, que a nuestro juicio merece una atención particular, hace referencia a ciertos condicionamientos a los cuales, de alguna manera, está supeditado el progreso de la futura investigación demográfica y que caen fuera del ámbito científico. Es bien sabido, que su desarrollo y construcción se consigue, sobre todo, en base a un trabajo colectivo e institucional; son escasos los ejemplos de éxitos de investigadores aislados o totalmente independientes. Detrás de este cuadro, subyace un elemento fundamental que no debe olvidarse al hacer la evaluación de los progresos alcanzados y mucho menos al mirar hacia adelante. Se trata de todo lo relacionado con los recursos financieros, que, de muy diversa procedencia, hacen posible la existencia de las instituciones y el trabajo que

^{2/} Andreski, S. - Les sciences sociales: sorcellerie des temps modernes - PUF - París, 1975.

les da su razón de ser. Con preocupación, se constata hoy una tendencia orientada a respaldar actividades que concluyan en un producto inmediato y se empiezan a definir prioridades invocando urgentes necesidades o vacíos en los países, que son reales y efectivos, pero que se los contraponen mediante falsos dilemas a genuinos intereses de desarrollo científico destinados, precisamente, a resolver problemas muy concretos. La investigación corre así, entre otras cosas, el riesgo de ser relegada a un segundo plano.

De este cuadro poco alentador se desprenden dos hechos: los recursos financieros se tornan escasos y quienes los poseen o los administran refuerzan su papel importante en la orientación del desarrollo científico. El segundo, íntimamente ligado con el anterior, desemboca en la adopción de prioridades en los programas de trabajo de las instituciones. Por lo general, aquellas están en función de una constelación de factores sobre los cuales el investigador tiene poco control. Todo esto no es en principio negativo salvo que al mismo tiempo se detecta una separación entre quienes hacen o contribuyen al desarrollo científico de manera directa y quienes están encargados de intermediar entre las fuentes originales de los recursos y los destinatarios últimos. El desarrollo de la investigación demográfica en América Latina no escapa hoy a ese proceso de burocratización ni en las esferas nacionales ni en la regional e internacional.

Desde luego, una postura crítica de quienes tienen responsabilidades directas en el desarrollo del conocimiento demográfico, aquellos que hemos llamado los actores, se hace indispensable para paliar, por lo menos, un condicionamiento que puede tener efectos funestos en este proceso de desarrollo que hasta la fecha deja un saldo francamente favorable.

BIBLIOGRAFIA DE REFERENCIA*

- II.1. Association de Démographes du Québec (ADQ). - Cahiers Québécois de Démographie, Vol. 5, No. Spécial, Montréal, Mars 1976.
- Vieira Pinto, A. - Ciencia e Existencia. Ed. Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1969.
- - El pensamiento crítico en demografía, CELADE, Santiago, 1973.
- et al. - Sobre la causalidad en demografía (Inédito).
- II.2. CELADE. - Censo Experimental de Costa Rica, Serie A No. 108, Santiago, 1971.
- - Censo Experimental de Atenas (Costa Rica), IPI s/n. San José, diciembre de 1976.
- - Manual de CONCOR, DS No. 8, Santiago, 1975 (existe también versión en inglés).
- Conning, A. - Encuestas Comparativas de Fecundidad en América Latina: Algunos aspectos metodológicos (CELADE S.72/32), Santiago, 1972.
- Elizaga, J.C. - Migraciones a las áreas metropolitanas de América Latina, CELADE, Santiago, 1970.
- Lopes, V., - Estadísticas de servicio en planificación familiar, CELADE, Serie A No. 115, Santiago, octubre, 1971.
- Macció, G. - Encuesta Demográfica Nacional de Honduras (EDENH), Fascículo I - Informe General. Dirección General de Estadística y Censos/CELADE, Serie A No. 129, Santiago, 1975.

* El repertorio de libros, monografías y documentos producidos en los últimos años sobre algunos de los temas reseñados en el presente trabajo es particularmente extenso; en otros, escaso. La selección de títulos aquí mencionados se hizo siguiendo un criterio restrictivo reteniendo aquellos que de alguna manera constituyen un aporte original, o bien sintetizan los progresos alcanzados en una materia específica.

- Somoza, J. y Packer, A. - Encuesta Demográfica Nacional de Honduras (EDENH) - Fascículo II - Resultados y elaboración de datos, Dirección General de Estadística y Censos/CELADE, Serie A. No. 129, Santiago, 1975.
- - El método de encuesta demográfica de CELADE, Laboratories for Population Statistics, Report Series No. 18, Carolina Population Center, Chapel Hill, 1975.
- - Encuesta Demográfica Nacional de Bolivia, Instituto Nacional de Estadística, La Paz, junio de 1976.
- II.3. Arévalo, J. - Colombia: Ajuste del censo de 1964, CELADE, Serie A No. 89, Santiago, 1966.
- Arretx, C. - Fertility Estimates Derived from Information on Children ever-born using Data from Censuses. Documento presentado a la Conferencia Internacional de Población de la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población, Vol. 2, Lieja, 1973.
- , Mellafe, R., Somoza, J., - Estimaciones de mortalidad en una parroquia de Santiago a partir de información sobre orfandad. Ñuñoa 1866-1871, CELADE, Serie A No. 139, Santiago, 1976.
- et al. - Informe preliminar sobre nupcialidad, fecundidad y mortalidad, basado en historias de familias chilenas. Ditto, Santiago, 1977.
- Bocaz, A., Soto, Z. - Tablas de eficacia de uso de anticonceptivos: Su teoría y construcción. CELADE, Serie A No. 138, Santiago, 1976.
- Brass, W. - Seminario sobre métodos para medir variables demográficas (mortalidad y fecundidad) CELADE, Serie DS No. 9, San José, 1971.
- Da Motta, V. - Brasil: Estudo da mortalidade por sexo e grupos de idade durante o período 1950-1970. IBGE, Rio de Janeiro, 1973.

- Cataldi, A. - Uruguay: Determinación de la composición por sexo y edad, CELADE, Serie C No. 48, Santiago, 1961.
- CELADE. - Oficina del Censo de los Estados Unidos de América - Seminario sobre métodos indirectos para estimar la fecundidad, CELADE Serie D No. 90, Santiago, 1977.
- Henriques, M.E. - Estimación de la mortalidad a través de la pregunta de orfandad. Documento presentado a la Conferencia Regional Latinoamericana de Población, México, 1970.
- Hill, K. - Encuesta Demográfica Nacional de Honduras (EDENH), Fascículo VII - Análisis de Preguntas Retrospectivas. Dirección General de Estadística y Censos/CELADE, Serie A, No. 129, Santiago, 1976.
- Soliz, A., Behm, H., Hill, K. - Mortalidad en los primeros años de vida en países de América Latina (Bolivia 1971-1972), Instituto Nacional de Estadística, La Paz, octubre de 1976.
- Somoza, J. - La medición de la mortalidad a partir de información recogida en una encuesta. CELADE, Serie D No. 85, Santiago, diciembre, 1976.
- Suárez de Palou, M., Arretx, C., y Hill, K. - Encuesta Demográfica Retrospectiva de Posadas, Dirección General de Estadística y Censos de la Provincia de Misiones (Argentina), Posadas, 1976.
- II.4. Athanassiou, S. - Economic-demographic model. A case study of Chile and Mexico, CELADE, Serie A No. 137, Santiago, marzo de 1976.
- CEPAL - Población y Desarrollo en América Latina, Vols. I y II. Documento presentado a la Reunión Latinoamericana Preparatoria de la Conferencia Mundial de Población, San José de Costa Rica, abril de 1974.
- CELADE/CEPAL - El desarrollo y la población en América Latina: Un diagnóstico sintético. Documento presentado a la Segunda Reunión Latinoamericana sobre Población, México, marzo de 1975.

Germani, G. - Asimilación de inmigrantes en el medio urbano. Notas metodológicas. Revista Latinoamericana de Sociología, Vol. I, julio de 1965.

Miró, Carmen A. - Un programa de encuestas comparativas de fecundidad en la América Latina: Refutación de algunos conceptos erróneos. Serie A No. 49, CELADE, Santiago, 1966.

Patarra, N.L. y Oliveira, Ma. C. de. - Anotaciones Críticas sobre los Estudios de Fecundidad en CLACSO, Reproducción de la Población y Desarrollo No. 1. Revisión Crítica de los Estudios de Fecundidad en América Latina. 1974.

Quijano, A. - Dependencia, cambio social y urbanización en América Latina, CEPAL, Santiago, 1971.

II.6. CELADE, - Políticas de población y la familia: el caso latinoamericano. Serie A No. 124. Santiago, 1974.

CELADE/CEPAL. - Perspectivas para la acción en población en América Latina. La contribución de los organismos regionales. Documento presentado a la Segunda Reunión Latinoamericana sobre Población, México, marzo, 1975.

Miró, Carmen A. - Una política de población. ¿Qué?, ¿Por qué?, ¿Para qué?, ¿Cómo?. Documento presentado a la Conferencia Regional Latinoamericana de Población, México, agosto de 1970.

Ponencias de varias delegaciones de países latinoamericanos presentadas en la Conferencia Mundial de Población, Bucharest, agosto de 1974.

S
Somoza, Jorge L. - América Latina: Situación demográfica alrededor de 1973 y perspectivas para el año 2000. CELADE, Serie A, No. 128, Santiago, 1975.